

SE IMPRIME  
Por la imprenta HISPANO-URUGUAYA  
CALLE DEL OLIVAR 229  
SALIENDO LOS DIAS  
Martes, Jueves y Sabados  
POR LA TARDE

# EL CLAMOR PUBLICO



SUSCRICION

Por un año \$ 10.00  
Por seis meses 5.00  
Por un mes 1.00  
Número suelto 0.10  
Número atrasado 0.20

DIRECCION Y ADMINISTRACION  
CALLE DEL OLIVAR, N.º 229

PERIODICO LIBERAL E INDEPENDIENTE

ADMINISTRADOR --- SECASTIAN B. TORRES

Los remitidos que revistan interés público se publicarán gratuitamente pagándose a razón de 15 pesos columna los de interés particular, y en ningún caso se devolverán los originales.

No se admitirá escrito alguno que no esté amoldado a los principios de programa y garantido en debida forma. La publicidad de un escrito no autoriza exigencia gratuita del número.

## EL CLAMOR PUBLICO

### Caridad

(CUENTO)

(Conclusión)

III

Todo se hizo con arreglo a los planes de Caridad... Las que tenían coche, lo pusieron a disposición de la junta, que utilizó uno distinto cada mañana... ¡Pobres de los distinguidos con la vista de aquellas encantadoras criaturas... «De aquí no salimos sin una limosna» —decían ellos sonriendo; — ¡Una limosnita para nuestra Virgen!... ¡Dios se lo pagará a usted, don Fulano! —Y el pobre don Fulano tuvo o no tuvo segnas, sonreía satisfecho, agradecía la distinción a las lindas mendicantes, todas talluditas ya, y soltaba un billete del Banco, nunca menor de cincuenta pesetas. — «¡Que Dios se lo pague!» —repetían todas a coro. — Queda usted invitado a la fiesta... La procesión saldrá por los claustros!... ¡Ya verá usted, ya verá usted!

— ¡A casa de don Juan! — dijo Caridad al cochero, cuando bajaron de ver al don Fulano.

Hubo protesta... Don Juan! Valiente tacaño... Irle a él con peticiones para unas andas y un manto, era como tocarle la marcha real a una calabaza... No sacarian nada... Y después, ¿quien se atrevería a abordarlo? Era un ogro... Aquellos bigotazos, aquella barba como un lojal, aquel entrecejo, aquella voz ronca y aquella entonación brusca, amedrentaban a todos... — «Yo no lo pido nada.» — Yo tampoco... — Nos dará diez céntimos de fijo... — Caridad objetó que debían ir... ¿Daría diez céntimos? Bueno, cada uno da lo que quiere no comprarian hilo.

Llegaron a casa de don Juan... Realmente, el buen señor tenía cara de pocos amigos; sus ademanes eran bruscos, su voz golpeaba los oídos y sus frases eran poco retóricas, aunque muy gráficas, y demasiado gráficas. No era rico; pero su paga de magistrado, le permitía vivir con holgura.

Caridad, se atrevió con él. — ¡Una limosna, para comprar andas y un manto a la Virgencita del colegio de San Juan!

— ¡Para unas andas! — exclamó el caballero, tratando de sonreír cortesmente, ante aquellas seis adorables criaturas. — Pero ¿qué falta le hacen las andas a la Virgen de nuestro colegio?

— Las que tienen están viejas... El manto apollillado... ya ve usted, es caso de conciencia?

Don Juan, lo echó a broma.

— ¡Ya lo creo que es caso de conciencia! Y cuanto os va a costar todo eso?

— Ya nos hemos enterado... Las andas cincuenta duros, y el manto resultará por unos cien.

— ¡Caspi! Si que gastan los santos en vestir... ¡Y cuanto tenéis recogido?

— Ciento veinticinco duros. — contestó Caridad, sonando por un mo-

mento que, don Juan, le diera los veinticinco que faltaban para cubrir el valor de las andas y el manto.

— ¡Oh! ¡Pues entonces os falta muy poco, hijas mías!

Y el respetable magistrado, sonriendo sin cesar, echó mano al bolsillo, sacó una peseta y se la entregó a Caridad diciendo:

— Ahí va... No es mucho, pero en fin, algo es algo...

Todos salieron de allí con la peseta y... con una indignación infinita... ¡El tacaño, el grosero, el ogro, el tal por cual! Jesús y como pusieron aquellos cinco ángeles de la Junta, al gonomino señor! Caridad, sonreía y callaba... ¿Qué hacer? Menos mal que dio algo... El marqués a quien iban a ver daría más... Lo mismo, el plico que faltaba...

Fueron al viejo con la historia de la carcoma y los palluelos; el anciano señor estremecióse entre sonrisas y caricias a las pollitas, y soltó reales!

Todas lloraron de contento... Pero, don Juan...

— ¡Oh! no volverían a saludarlo!... ¡Tacaño! ¡Grosero!... ¡Si ya lo suponían ellas!

IV

Que hermosa estaba la Virgen sobre sus andas doradas y con su manto nuevo. Como sonreían las pobres monjitas repartiendo caritas entre las educandas! y estas qué piaceres, qué orgullo experimentaban! La Virgen tenía andas, tenía manto, flores, luces, incienso, música... El órgano de la capilla entonaba suaves y prolongadas notas, como armonioso crujido de la fé, y las niñas en correcta formación iban desfilando por delante del altar, con sus adornados cirios y cantando bajo, como si suspusieran una tierna estrofa dedicada a la Virgen. Aquello era hermoso, conmovedor! «¡Virgen mía... a Virgen mía! Tú, consuelo del mortal...»

Hasta parecían más hermosas aquellas caritas, con los ojos brillantes por la emoción, los labios entreabiertos como por anhelo de gloria eterna y el cuerpo orgulloso cual los cirios del altar.

A lo largo de los claustros, extendiéndose doble fila de invitados, en la que figuraba lo más selecto de la sociedad madrileña; banqueros; nobles, ministros padres todos en fin, de aquellas adorables criaturas... La emoción de los invitados, era profundamente distinta... Un senador, al ver pasar a su nietecita, llevando en una bandeja flores que iba tirando por el suelo ante la Virgen, lloraba, conmovido... Por el abierto pórtico de los claustros, que daba a la calle, se oía el rumor de las voces de los mendigos, que, esperaban la salida de los señores, para que vieran sus harapos y les compadeciesen... De súbito, se oyeron gritos, lamentos... ¿Qué ocurría? Corrió la voz de que un pobre había dado un accidente allí mismo, dentro del pórtico... Se detuvo la procesión... Las niñas se habían asustado, y las monjas corrieron presurosas a cerrar... Pero no pudieron hacerlo... Antes que ellas, había salido Caridad, dejando la procesión, y al ver en el suelo a un pobre hombre, pálido, harapiento, con los ojos en blanco y los puños crispados, abalanzóse

sobre él, levantóle la cabeza, y como en aquel momento llegaba una pobruca con agua, sumergió en ella su fino pañuelo de batista, y con él bañó las sienes del mendigo, que ya no se movía y cuyo rostro tornábase por instantes, de ese color blanco verdusco, de carne anémica sin vida.

De entre los invitados, salió un médico que, apenas hubo examinado el mendigo, exclamó:

— Ya no hay remedio... Ha muerto de hambre... lenta.

Caridad miró al doctor con los ojos y la boca muy abiertos; luego, hubieron de llevarla en brazos, mientras la Virgencita, con sus ondas doradas y flores, y arrullada por las notas dulcísimas del órgano y el cántico de las colegialas, que salían de sus labios temblorosos, como prolongado suspiro de un alma que huye hacia lo eterno, libre de las miserias de la vida.

Cuando Caridad se repuso de la violenta emoción, y supo por la prensa que aquel mendigo dejaba esposa y dos hijos tan extenuados, tan harapientos y tan sin ventura como él, tuvo una idea feliz. ¿No habían hecho unas andas y un manto a la Virgen pidiendo limosna a sus papás y a sus amigos?

Pues, lo mismo podían hacer para vestir y alimentar a aquellos desheredados... Nada tan sencillo. ¡Mauos a la obra! Reunió a sus amigas y compañeras, que a fuer de señoras inocentes y poco conocedoras de nuestra sociedad, aplaudieron la idea, y todas juntas comenzaron el pordiosero... Pobrecillas! ¿Que desencantó!... Entonces no se trataba de la Virgen. No era caso de vanidad... ni cosa de ellas... El que había dado veinte duros, daba veinte reales; el que había dado cinco una peseta... y no pocas excusas. — «¡Aviados estábais si fuerais a recoger dinero, para todos los pobres que encontrarais en la calle!» — Cada cual ya tiene varios pediguños, que violan a molestarlos. — «Pero, hijas, eso es una locura... muy hermosa... si; señor, ¡muy hermosa! pero una locura, al fin».

Caridad, desesperábase al ver que su pordiosero no alcanzaba a reunir una suma decente... ¿Que desgracia! Aquellos chiquillines de cabellitos de oro como los de una Virgen, y como los de ella ensortijados, ¡no tenían derecho a cubrir sus carnes!... ¡Por qué no hablaban de sonreír como la imagen, al ver sobre sus hombros algo que les cubriese!... ¡Estaban tan tristes y tan pálidos!

No lloraban al oír hablar de su padre muerto. Con el rostro estirado y los pómulos muy salientes, fijaban sus apagados ojazos de cielo, en aquel que los hablaba...

La joven se acordó de don Juan... Las amigas protestaron.

— No vamos, — dijeron, — nos dará cinco centésimos. ¿No ves que se trata de un mendigo?

— Pues, por eso quiero ir. Hasta cinco centésimos les hacen falta a aquellos infelices... Si hubiéramos recogido tanto como la otra vez no iría.

Subieron a casa del magistrado, que las recibió con su mal gusto de costumbre.

— Venimos... a molestarle — balbuceó Caridad.

— Por Dios, hija mía! Eso no... ¡no tanto!

— Es que venimos... a pedir a usted una limosna.

— Para la virgencita ¿eh? Pues, niñas, perdonad, pero tengo en casa otras virgenes que vestir ¡Mis hijas!

— Se trata de una pobre viuda y unos niños... El día de la fiesta, murió un mendigo en...

— ¡Ah! ¿Se trata de la familia de aquel desgraciado? Lo lei en la prensa ¡Murió de hambre!

— Si, señor; se trata de su viuda y de sus hijos.

— Confieso... que no os esperaba para esto.

— Pues si... a eso venimos... ¡Si vio usted aquellos angelitos!

Caridad casi lloraba de emoción y de pena... El respetable magistrado, no la dejó concluir.

— Bueno, bueno... Tonad... y has-ta otra.

Y el ogro, el gran tacaño, el grosero, el gónomo, el tal y el cual, sacó de su gabela un billete de veinte duros, y se los dio a Caridad, diciendo con sincera pena:

— Es poco; pero ¡no puedo dar más!

La joven le miró con tanto asombro como sus compañeras. Luego sintió acudir las lágrimas a sus ojos, estrechó entre las suyas una mano del adusto caballero, y llevándola a sus labios, bullucó con la angustia de un sollozo de infinita alegría:

— ¡Que Dios se lo pague!

El magistrado, por toda respuesta sonrió, diciendo a la voz que se encogía de hombros:

— ¡Bah!

Que era el modo de decir mucho... sin decir nada.

LUIS DE VAL.

## La vista a los ciegos

### UN GRAN INVENTO

El electricista ruso M. Stiens, inventor de un teléfono sin hilos, cree haber hecho otro descubrimiento más extraordinario todavía. Pretende haber encontrado el medio de devolver la vista a los ciegos artificialmente por supuesto, pues no tiene aún ninguna pretensión médico-quirúrgica. He aquí algunos datos proporcionados por el mismo inventor:

— No tengo ninguna pretensión — ha dicho — de volver la vista a los ciegos en el sentido ordinario de la palabra; pero les puedo proporcionar una vista artificial, y para esto poco importa que el individuo sea ciego de nacimiento, o que haya perdido o completamente perdido la vista a consecuencia de un accidente. Mis experimentos no están definitivamente terminados, y aún tengo mucho que hacer respecto de este asunto; pero los resultados obtenidos son considerables, y puedo asegurar el éxito.

Mi aparato está construido de tal manera que permite concentrar los rayos luminosos en el cerebro, y así el ciego puede ver sin inversión tal como es el objeto reflejado.

El periodista a quien M. Stiens hizo esta declaración, se prestó personalmente al experimento. El inventor le vendió los ojos dejándole en la más completa obscuridad, como si reali-

mente fuera ciego, y después, puesto en contacto con el aparato, vio la brillante luz de las buglas puestas delante de él, vió claramente a Mr. Stiens mover los dedos y distinguió un disco que lo pareció ser una moneda. Después se verificó la contraparte.

M. Stiens hizo cesar el contacto y el paciente quedó otra vez como ciego. El inventor no permitió de ninguna manera que el periodista examinara el aparato, ni quiso explicarle su mecanismo; solamente le dijo que dicho aparato será bastante manejable para que los ciegos lo puedan tener siempre a mano.

M. Stiens no se contentará con devolver la vista a los ciegos, sino que pretende también hacer oír a los sordos. Actualmente trabaja en este nuevo invento y tiene ya plena confianza en su resultado.

## La cuestiónn Polonia juzgada por un alemán

Hace cincuenta años, cuenta en el «Preussische Jahrbücher» un antiguo funcionario, la paz estaba en vías de hacerse en Polonia. Indígenas y emigrados vivían en buena amistad. Los niños alemanes estaban orgullosos de llevar el traje polaco y, en recuerdo de la reina Luisa, las mujeres de la aristocracia se ceñían el cuello con gasas de seda. El pueblo no existía; había mucho y era desgraciado. La aristocracia, siempre hospitalaria, acogía a los alemanes con la amabilidad exquisita de que sólo los polacos tienen el secreto.

Este estado de cosas comenzó a cambiar en 1860. Las mujeres polacas vistieron de duelo cuando fué reprimida la revolución. En 1870 eran ya numerosos los que esperaban la victoria de Francia. La política de Bismarck hizo el resto, y hoy tenemos en Polonia un pueblo que nos odia y que nos desprecia.

He aquí en algunas palabras el más pido resumen de la situación. El pueblo polaco ha despertado a la vida intelectual hace cincuenta años; ha adquirido conciencia de sí mismo y, aunque sigue a sus jefes caracterizados, no lo hace a la manera de los hombres libres, conscientes de su raza.

Prusia, estado polaco y liberal a la vez, ha concedido una constitución a Polonia. Ha hecho de los polacos ciudadanos del imperio alemán, con los mismos derechos que los otros, pero, por rehusarles la libertad del hogar, por el espionaje, por la denuncianción y por la persecusión de la lengua nacional se ha hecho odioso.

El odio de Polonia a Prusia, odio religioso y nacional ha agrupado las unidades esparcidas y ha hecho de este pueblo, nacido ayer a la vida intelectual, una asociación de conspiradores.

Pero si los polacos conspiran es legalmente y sin que nadie pueda censurarlos. El recuerdo de su patria perdida y un orgullo sublime que les da la fé en su raza, les dictan un odio sistemático a Alemania. Los polacos arrancaron a los alemanes buena parte de su comercio. Reconquistaron su país palmo a palmo, comen-



zaron a invadir las provincias prusianas. Toda polaca que se casó con un alemán tiene el firme propósito de fundar una familia a semejanza de las tradiciones paternales. La mayor parte de las uniones mixtas son en provecho de los polacos.

Para combatir este peligro, el emperador ha llamado en su auxilio a sus jehonitas y está a punto de predicar una nueva cruzada en Polonia.

El emperador quiere, a toda costa, que triunfen las costumbres y la civilización alemanas. Superficial y torpe, como siempre, ha visto una insensibilidad contra su voluntad donde no hay sino el profundo instinto de una raza que quiere vivir. Los ministros luchan contra los invasores, empleando todas las armas centenas de millones. La nación polaca continúa creciendo bajo la dominación alemana.

Quedan, sin embargo, las delaciones y las persecuciones, los niños «odiosamente maltratados», las madres aprisionadas, los sacerdotes perseguidos, los estudiantes expulsados de la universidad, los colegiales condenados por conspiración y todo el aparato odioso y ridículo que se pone en movimiento contra una raza que no quiere morir.

Los polacos perseguidos, se vuelven en masa hacia Rusia. No escuchan, a pesar de sus sentimientos religiosos, la voz de los prelados aconsejando la sumisión. La idea eslava comienza a fascinarlos. ¿Qué nos importa, piensan millares de entre ellos, la libertad de pensamiento, de palabra y de reunión? Lo que deseamos es ser dueños de nuestra casa, la independencia de nuestro hogar y el uso de nuestra lengua. Esta libertad de la vida interior, junto a la comunidad de raza la encontramos en Rusia.

Los polacos llaman en su socorro a sus hermanos eslavos.

## Ganadería y agricultura EL GANADO BRASILEÑO

Aunque parezca lejano, no está demás fijar la atención desde ahora en todo lo que pudiera concurrir a disputarnos mercados que nos conviene mantener en lo posible libres de competencia o proveer esa competencia para resistirla, y en caso de ser vencidos, tomar otros rumbos de manera que nos resistan los intereses que están en juego.

Y declinamos esto al ver los esfuerzos que hace el estado de Minas Gerais, que, como se sabe, es uno de los que más surten en carne en pie a Rio de Janeiro para fomentar su ganadería.

El último mensaje del gobernador de aquel estado leído ante la legislatura, consigna que esa industria se va desarrollando muy regularmente; que nuevas razas bovinas están siendo introducidas ventajosamente, y que dentro de poco funcionarán dos nuevas ferias, siendo el movimiento creciente de las existentes muy animador. El ganado vacuno exportado se elevó en 1901 a 127.124 cabezas.

También la industria de la manteca ha tomado gran desarrollo, como lo prueba el hecho ya citado la exportación de ese artículo se elevó a 147.855 kilogramos.

El gobierno se encuentra dispuesto a cooperar en todo sentido al fomento de esas industrias, e indicaba como necesidad apremiante la creación de una escuela de veterinaria para combatir las epizootias.

En suma: el estado de Minas Gerais considera como una de sus principales industrias la ganadería, y no hay duda que tenderá a convertirse en uno de los principales, sino exclusivo, abastecedores de carne del Brasil, im-

poniéndose a toda concurrencia exterior.

Por eso declinamos al principio que no está demás fijar la atención en esos propósitos, aunque su cumplimiento parezca lejano, y hoy por hoy, necesita el Brasil importar los artículos de la referencia.

## Teatro Unión

La hermosa función que por mal tiempo hubo de suspenderse el jueves tendrá lugar esta noche, con igual programa.

Mañana se pondrá en escena el precioso drama de Felix Saenz, «Pajarito» y la comedia «Los Asistentes». Está en ensayo la gran obra de Soriano «Amor y lucha», para la cual se están haciendo varias decoraciones de gran efecto.

## Defunciones

En la noche del 10 al 11 falleció repentinamente y sin que nadie se apercibiera, la señora Regina Piriz de Silveira, a cuyo sepelio efectuado hoy a las 10 a. m. ha asistido numerosa concurrencia.

La misma noche dejó de existir la señora Laura Barrios de Perdomo. Reciban los deudos de ambas extintas nuestro pésame.

## Sumario

Por denuncia del defensor de pobres y del de varios presos, Sr. Insua, se está instruyendo un sumario que está biecando la verdad sobre castigos aplicados a los detenidos en la cárcel.

## 14 de Julio

COPIA:—De Montevideo a Jefe Político Minas.—Permita U. S. que los ciudadanos franceses residentes en ese Departamento puedan embarcar el Pabellón de su nacionalidad el día 14 del corriente. Lo saludó Eduardo M. Euchen.

Cefatura Política y de Policía.—Departamento de Minas.—Julio 10 de 1902. Entrados: achese recibí, comuníquese a quienes corresponde y dese a la prensa. P. A. Manuel de la Paz Velasco. Oñ. P.

Señor Felix Bisleri. Certificado yo abajo firmado de haber experimentado el FERRERO-QUINA BISLERI y de haber reconocido, que es muy ventajoso en todas aquellas enfermedades, en las cuales es preciso un remedio de acción tónica-reconstituyente.

Doctor J. Nicastro. Montevideo, Noviembre 10 1900.

## Convocatoria

En cumplimiento de lo dispuesto por los Estatutos Sociales, se convoca a los señores socios Propietarios y Activos para la Asamblea General ordinaria que tendrá lugar en el local social el 18 del corriente a las 8 p. m. para dar cuenta y proceder a la elección de Comisión Directiva y Fiscal del Club.

Minas, 8 de Julio de 1901  
El Secretario.

Buenos Aires, Septiembre 23.—De los resultados obtenidos en mi práctica particular y de hospital, observa el Dr. José M. Rodríguez, puedo inferir que la Emulsión de Scott es perfectamente digerible y de muy fácil asimilación y que en particular en los tuberculosos no tiene reemplazo, para mejorar el estado de nutrición general, y activar el aumento de peso, sin dañar o alterar las funciones gástricas.

## Remate

Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Luis Benvenuto se hace saber al público que el día 25 del corriente a la una p. m. se va a proceder por el Alguacil del Juzgado, asistido del Infrascripto Escribano Actuario al remate de todas las existencias de la casa de comercio del

# Toser y adelgazar...

síntomas inseparables de la Tisis incipiente. No hay que desesperar. La Emulsión de Scott ha curado y está curando esa enfermedad aun en períodos más avanzados. El Dr. Germain See, de Londres, dice: "El aceite de hígado de bacalao produce en los tejidos una condición hostil a los microbios de la tuberculosis. Apropiando el oxígeno que requieren para existir, los destruye por completo." De este modo el curso de la enfermedad se detiene irremisiblemente. Los hipofosfitos tonifican, imparten energía permanente al sistema entero. La combinación vigoriza los nervios, purifica y enriquece la sangre, repone los tejidos y membranas gastadas, hace descansar y fortalece los órganos digestivos. En la Emulsión de Scott el aceite está "digerido" artificialmente, listo para ser asimilado.

El catarro es una enfermedad constitucional de la sangre, que sólo se cura extirpando la infección escrofulosa, la anemia y la debilidad. La EMULSION DE SCOTT es el remedio en tales casos.

Empuje la etiqueta del hombre con el bacalao a cuestas. Redúcese las imitaciones y las "preparaciones sin sabor" y "vinos" falsos de aceite de hígado de bacalao, pero que no lo contienen.

De venta en las Boticas. SCOTT & BOWNE, QUIMICOS, NUEVA YORK.

fallido Nicolás Cauella. Dicha venta se efectúa en autos «Nicolás Cauella, Quiebra».—Minas, Julio 10 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de doña ESTEFANA NIS citándose a la vez a todos los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes fincados, para que dentro del término de treinta días, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos.—Minas, Julio 10 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

AVISO.—De mandato del Señor Juez Letrado Departamental, Doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público que ante este Juzgado se han presentado los señores don Pedro Espindaburu y Leonardo del Puerto en representación de la sucesión de don Benito Guerrero, solicitando se le expida segunda copia, de la hijuela del causante don Benito Guerrero, expedida con fecha veinte de Agosto de mil ochocientos noventa y siete por el Escribano don Buenaventura Ferrer Sans, en la partición de los bienes quedados al fallecimiento de doña Robustiana Almada, habiéndose mandado expedir segunda copia, y quedan de nula y sin ningún valor la primera. Y a los efectos que hubiere lugar se hace esta publicación.—Minas 28 de Mayo de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

que tengan bienes o documentos del fallido, los pongan a disposición del Juzgado, so pena de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra. Los acreedores deberán presentar sus créditos al Síndico nombrado don Carlos D. Rodríguez dentro del término de sesenta días a los efectos.—Minas Marzo 30 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

Venta de varias propiedades. Hanse puesto en venta las fincas que a continuación se expresan, pertenecientes a la sucesión de D. Pedro Ortiz.

Una casa en la Plaza Libertad, calle de Solís; otra casa ubicada en la calle Montevideo esquina Casapá; dos solares, con el edificio que contienen en la calle Malajó esquina Alguacil.

Para entenderse con don Pedro Espindaburu, calle 18 de Julio esquina Coballati.

EDICTO.—Por disposición del Señor Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DIMAS PEREIRA citándose a la vez a todos los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes fincados, para que dentro del término de treinta días, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos.—Minas, Junio 2 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental, Doctor don Luis Benvenuto se hace saber al público que ha sido declarado en quiebra el comerciante don Elbio Arizabalaga, previniéndose en consecuencia a todos cuantos tengan cuentas o obligaciones con el fallido, que deben abstenerse de hacer pagos o entregas de efectos al fallido, so pena de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra. Los acreedores deberán presentar sus créditos al Síndico nombrado don Francisco I. Garmendia dentro del término de sesenta días.—Minas, Junio 18 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

## GREYHER Y COMPAÑIA HOJALATERIA MECANICA IMPRESIONES SOBRE METAL

Envases en blanco y litografiados para todas las Industrias, Carteles, Letreros, Zingueria, Trabajos de obras, Mostradores de estafio, Depósitos para agua, alcohol etc., Cajas y Caniles para desagüe.

Mecederos de baños de ondas

Unica bañadera que con un poco de agua se pueden tomar baños enteros, baños para niños, baños de asiento, baños sudoríficos y el baño más agradable de todos los baños, refrescante y fortificante de los nervios.

98—REDUCTO—98  
Muestrario y Depósito: Calle Cerro-Largo 92, esquina Andes  
MONTEVIDEO (Teléfonos: las dos Casapá)



## Fluido de Creolina

Supera a todos los antisépticos conocidos y tiene la ventaja de preservar a los animales de enfermedades contagiosas; no es venenoso ni mancha la lana.

## Unguento de Creolina

Remedio insuperable para curar rápidamente toda clase de heridas, tajos de la equilla, bicheras mancuernas, etc., etc.

## Jabón de Creolina

Es el remedio higiénico mas necesario, cura todas las enfermedades de la piel, caspa, etc. hermosa y suaveza el cutis.

Se vende en todas partes y por mayor en la fábrica

Isla de Flores 227—Montevideo

Prospectos se remiten gratis

## ¿QUERREIS LA SALUD??



Agradable aperitivo

Licor reconstituyente de la sangre

VENTA en todas las buenas

Droguerías, Boticas y Confiterías

UNICOS CONCESSIONARIOS

Peretti y Pentagalli

Calle Buenos Aires 202—Montevideo

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de DIMAS PEREIRA citándose a la vez a todos los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes fincados, para que dentro del término de treinta días, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos.—Minas, Junio 2 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental, Doctor don Luis Benvenuto se hace saber al público que ha sido declarado en quiebra el comerciante don Elbio Arizabalaga, previniéndose en consecuencia a todos cuantos tengan cuentas o obligaciones con el fallido, que deben abstenerse de hacer pagos o entregas de efectos al fallido, so pena de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra. Los acreedores deberán presentar sus créditos al Síndico nombrado don Francisco I. Garmendia dentro del término de sesenta días.—Minas, Junio 18 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

## "Dos Americanos"



Marca de FORTUNA

CALLE ARAPEY 196

SUBURSALES: Sarandí 239 y Rio Negro 274

MONTEVIDEO

CASA en BUENOS AIRES: ARTES 885

Se vende en las principales casas de la localidad.

GRAN VIN DE BORDEAUX

POUR FAMILIA

DE DELORAY

UNICA VIA DE EXPORTACION

AGENTE: PAUL RAYMOND

CALLE PEREZ CASTELLANO 10

MONTEVIDEO

LOS PEDIDOS DIRECTAMENTE A LA CASA

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto se hace saber al público que ha sido declarado en quiebra el comerciante don Nicolás Cauella, previniéndose en consecuencia a todos cuantos tengan cuentas o obligaciones con el fallido, que deben abstenerse de hacer pagos o entregas de efectos al fallido, so pena de ser tenidos por ocultadores de bienes y cómplices en la quiebra. Los acreedores deberán presentar sus créditos al Síndico nombrado don Francisco I. Garmendia dentro del término de sesenta días.—Minas, Junio 18 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

EDICTO.—Por disposición del Sr. Juez Letrado Departamental doctor don Luis Benvenuto, se hace saber al público la apertura de la Sucesión de doña ROSA MARTIN citándose a la vez a todos los que por cualquier título se consideren con derecho a los bienes fincados, para que dentro del término de treinta días, comparezcan ante este Juzgado a deducirlos.—Minas, Mayo 24 de 1902.—Domingo E. Gonzalez, Actuario.

## BOTICA del SOL

FRANCISCO I. GARMENDIA

FARMACUTICO

Plaza de la Libertad—calle 33 esq. San Francisco

—MINAS—

Esta antigua y acreditada farmacia, tan favorablemente conocida en el Departamento, se halla a la altura de las injeres de la capital, para lo que no omite sacrificios su propietario, teniendo especial cuidado de conseguir los medicamentos mas puros, renovando constantemente su gran surtido, tanto en productos químicos, como para las artes e industrias, y un completo surtido de perfumería de las marcas mas acreditadas.

Servicio esmerado, tanto de día como de cualquier hora de la noche. Precios sumamente módicos.

PEDRO ESPONDABURU

PROCURADOR

Tramita toda clase de asuntos Judiciales y Advos.

Calle 18 de Julio esquina Coballati

Dr. Victor Rappaz

MEDICO HOMEOPATA

Consultorio, calle Maldonado 165.

Consultas de 9 a 11 a. m.

(Enfermedades de los niños y crónicas.)

Antonio F. Vidal

Encárgase de la tramitación de asuntos judiciales y administrativos—Calle General de la Llana, entre Montevideo y 18 de Julio.

Dr. Pedro Rivero

MEDICO CIRUJANO Y PARTERO

Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz y oídos.

Consultas: de 3 a 4 p. m.

Domicilio: calle de los 33, casa de Ariza

FERNANDO GONZALES

Procurador y Contador-partidor

Tiene su escritorio en la calle Maldonado A.º 50

estudio de D. Adrian Fucó, quien cuenta con el concurso del distinguido abogado doctor don Manuel Mattos para todos los asuntos judiciales, y para las escrituras públicas con el competente escribano Sr. José A. Mattos.

Dr. Tomás Bertelli

MEDICO CIRUJANO PARTERO

Se dedica especialmente a las enfermedades de la vista y de los niños.

ENRIQUE D. DORIA

PROCURADOR

AGENTE DE NEGOCIOS

Se ocupa de asuntos relacionados con su profesión. Arreglo de testamentos. Tramitación de pleitos en todas las instancias. Colocación de dinero, compra-venta de toda clase de propiedades. Cobra y compra sueldos de militares.

Tiene actualmente dinero para colocar en cantidades mayores a interés módico

ESCRITORIOS:

CALLE 18 DE JULIO, 151

MINAS

CALLE CHAMARAS, 116

Montevideo

ADOLFO SEGOVIA

ESCRIBANO PUBLICO

Calle Marmarajá, esquina Olimar.

Antonio Pisco

REMATADOR Y COMISIONISTA

Ofrece sus servicios al público y recibe órdenes en su domicilio calle Florida

Dr. UBERFIL R. ACUÑA

MEDICO CIRUJANO Y PARTERO

Ofrece al público sus servicios profesionales

Domicilio: calle Coballati Núm. 106

# AVISOS ECONOMICOS



Sale el Sol

y toda sabandija que sólo puede vivir en la obscuridad corre a ocultarse en sus cavernas. Apareció la Emulsión de Scott y todo el mundo sabe el resultado. No hay necesidad de repetirlo aquí, pero sí la hay de poner al público en guardia contra la sabandija de especuladores, por otro nombre, conspiradores contra la salud pública que por la codicia de unos cuantos centavos ponen en peligro las vidas de sus clientes, vendiéndoles, bajo el rótulo de "emulsiones," mezcolanzas inútiles, si no perjudiciales, que aun dadas gratis resultarían carísimas.

Los consumidores! Desconfiad de las palabras "ésta es más barata y tan buena como la de Scott." Esas emulsiones "de pacotilla" no han sido hechas para curar y sólo sí para especular con la gran fama de que goza en todo el mundo la original y legítima Emulsión de Scott de aceite de hígado de bacalao con hipofosfitos de cal y de sosa. Con la legítima Emulsión de Scott no hay desengaños.

De venta en todas partes.

SCOTT & BOWNE, Químicos, Nueva York.

## ¡Farmacéuticos

honrados! los que

no queréis haceros

cómplices en el fraude

y el engaño: ¡Habéis

calculado bien lo que

cuestan los frascos va-

cíos, los envoltorios y

empaques, los fletes y

el trabajo de elabora-

ción de esas llamadas

"emulsiones" que so

os ofrecen para que

impulséis su venta en

lugar de la de Scott!

¡Sabéis a qué precios

son "consignadas" para

vender a "como cui-

ga?" ¡Cuánto queda

para aceite de hígado

de bacalao y para hi-

pofosfitos!

Los consumidores

que deseen obtener el

beneficio que es de

esperarse de una bue-

na emulsión de aceite

de hígado de bacalao

deben insistir en que

so les venda la de

"Scott," la que lleva

la etiqueta del hombre

con el bacalao a cues-

tas. Las demás son ca-

ras a cualquier precio.



